

EDUCACIÓN VIAL

CUENTO: EL SEMÁFORO VIVIENTE.

AUTORA: PEPI VEGA.

ILUSTRACIONES: PEPI VEGA.

Trabajo realizado por:
Remedios Torres Fernández
C.E.I.P. Capitulaciones
Santa Fe (Granada)



Hace ya algunos años tuve la suerte de conocer a la autora de este cuento. En mi colegio el Director y yo nos adherimos a un Proyecto titulado "Niño a Niño", cuya Directora era Doña Celia Merino y participábamos todos los colegios de Infantil y Primaria de Santa Fe (Granada). Formaba parte del Proyecto más amplio "Capitulaciones 1992". En una de las sesiones vino de Sevilla una ponente extraordinaria. Se trataba de una madre que tenía un hijo en una guardería y que destacó por colaborar, entre otras cosas, contando cuentos. Su habilidad como narradora era extraordinaria, y yo fui testigo. Este cuento que presento fue un regalo que nos hizo Pepi, por haber asistido a la conferencia-charla-reunión. Se trataba de un libro de colorear, con textos e ilustraciones, que había financiado un Ayuntamiento de Sevilla (SE-666-1990. Impresión: Imprenta Escandon.S.A.). Y como el cuento es muy apropiado para la Educación Vial siempre lo he trabajado en Educación Infantil. Vamos a comenzar el cuento para que comprobéis lo divertido que es:

1) En el colegio, la maestra mostraba a los niños un semáforo manual, mientras decía:

- Cuando esté encendido el disco verde podréis atravesar la calle tranquilamente.
- Muy bien -dijo Pepote- pero... ¿el amarillo para qué sirve?
- El amarillo o ámbar avisa que el semáforo cambiará muy pronto de color.
- Y cuando se enciende el rojo ¿qué tenemos que hacer? - preguntó Javi-.
- Pues cuando está encendido el disco rojo, no se puede cruzar bajo ningún pretexto
- contestó la profesora.-
- ¡Uf! ¡qué pesada! -decía M^a Coletas- sin prestar la más mínima atención.

M^a Coletas no se enteró de nada de lo que explicó la profesora acerca del semáforo.



2) Por la tarde salió a pasear con su perrito, al llegar a un semáforo se paró y mirándolo pensativa dijo:

-¿Cuándo hay que atravesar; cuando está el rojo encendido o el verde? Anda, ahora no me acuerdo, bueno cruzaré con el rojo que me gusta más.

- ¡Alto, M^a Coletas, no cruces! ¡Está el semáforo en rojo, puedes tener un accidente, gritaba Pepote a pleno pulmón-. Pero ya era tarde, M^a Coletas junto con su perro estaba en mitad de la calle.

M^a Coletas cruzaba alegremente con el semáforo en rojo cuando de pronto...

CASA, DE LA CULTURA



3) ¡¡Catacracc!! un coche la atropelló.

-¡Ay mamáíta! ¡ay mi pierna! -gritaba M^a Coletas escandalizando a toda la calle-.

Después de llevarla para que la curasen Pepote le dijo:

- ¿Ves lo que pasa por no respetar el semáforo? No sólo has puesto en peligro tu vida sino también la del conductor que por intentar no atropellarte estrelló su coche contra la pared.

CASA DE LA CULTURA.



4) M^a Coletas tuvo que quedarse en casa una temporada y decía para sí:

-¡Uf! ¡Qué aburrimiento!..., no puedo salir, ni jugar y todo por no prestar atención, y... ¿si no fuese yo la única? ¿Y... si algún niño se confunde? Tengo que pensar en algo para que esto no vuelva a ocurrir.

De pronto dijo:

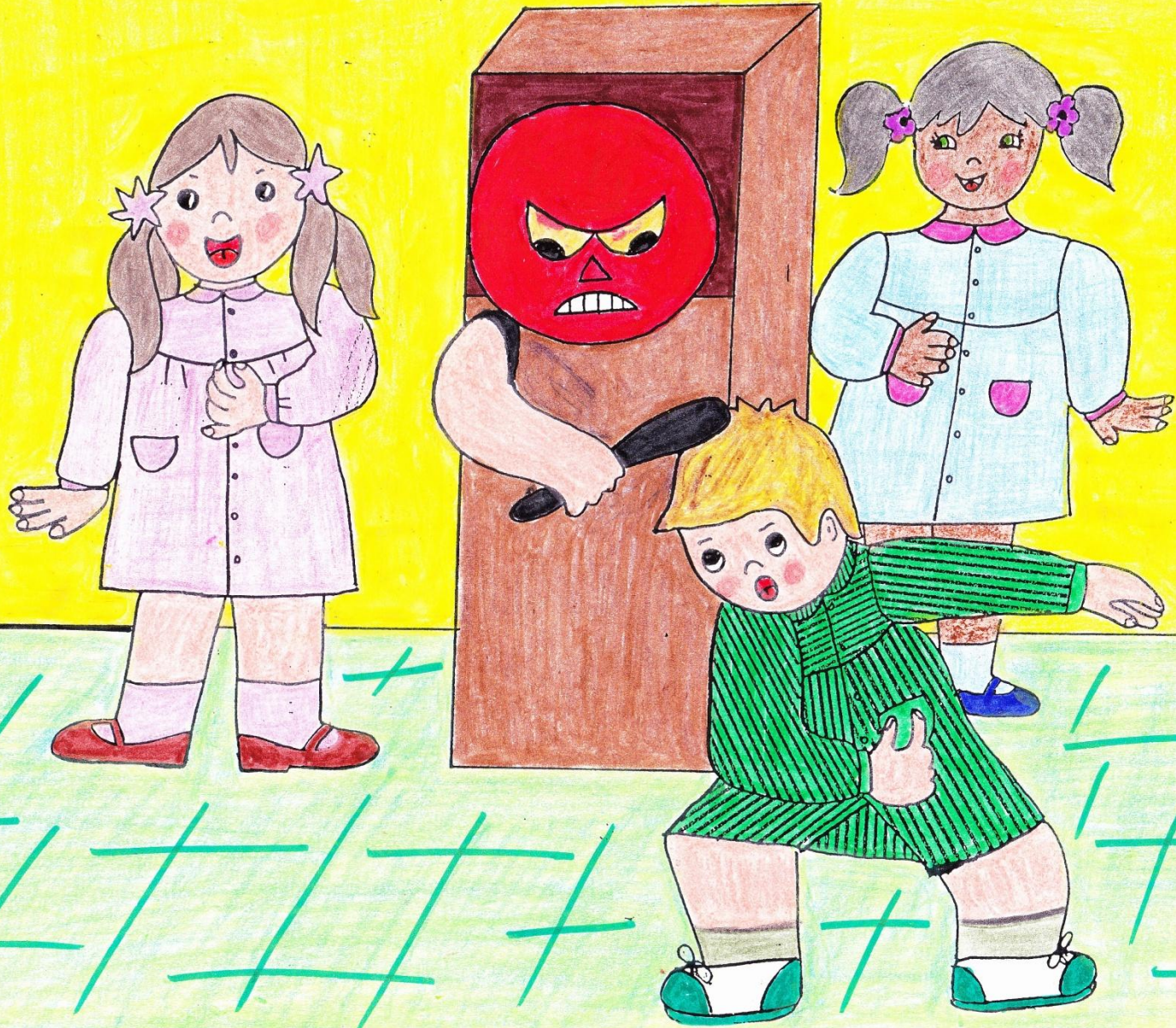
- ¡Ya lo tengo! Pediré permiso a la profesora para ser yo la que enseñe a los niños los colores del semáforo, creo que ella me lo concederá, de algo tiene que servir mi mala experiencia.



5) Con la ayuda de la profesora M^a Coletas preparó lo que ella llamó: "El Semáforo Viviente" y que no era otra cosa que una gran caja de color verde y por la que asomaba la cabeza de un niño disfrazado con los colores del semáforo. Primero hizo su aparición el disco rojo llamado Don Riesgo, era feo, con cara de monstruo, y tenía una porra de goma en la mano.

La profesora explicó que cuando está D. Riesgo (o sea el disco rojo) no se puede atravesar. Todos los niños quedaron quietos, menos Juanito que no había atendido y se dispuso a cruzar, entonces el disco rojo dándole con la porra le dijo:

¿Cruzas con el disco rojo?,
pues...¡toma mamporro!

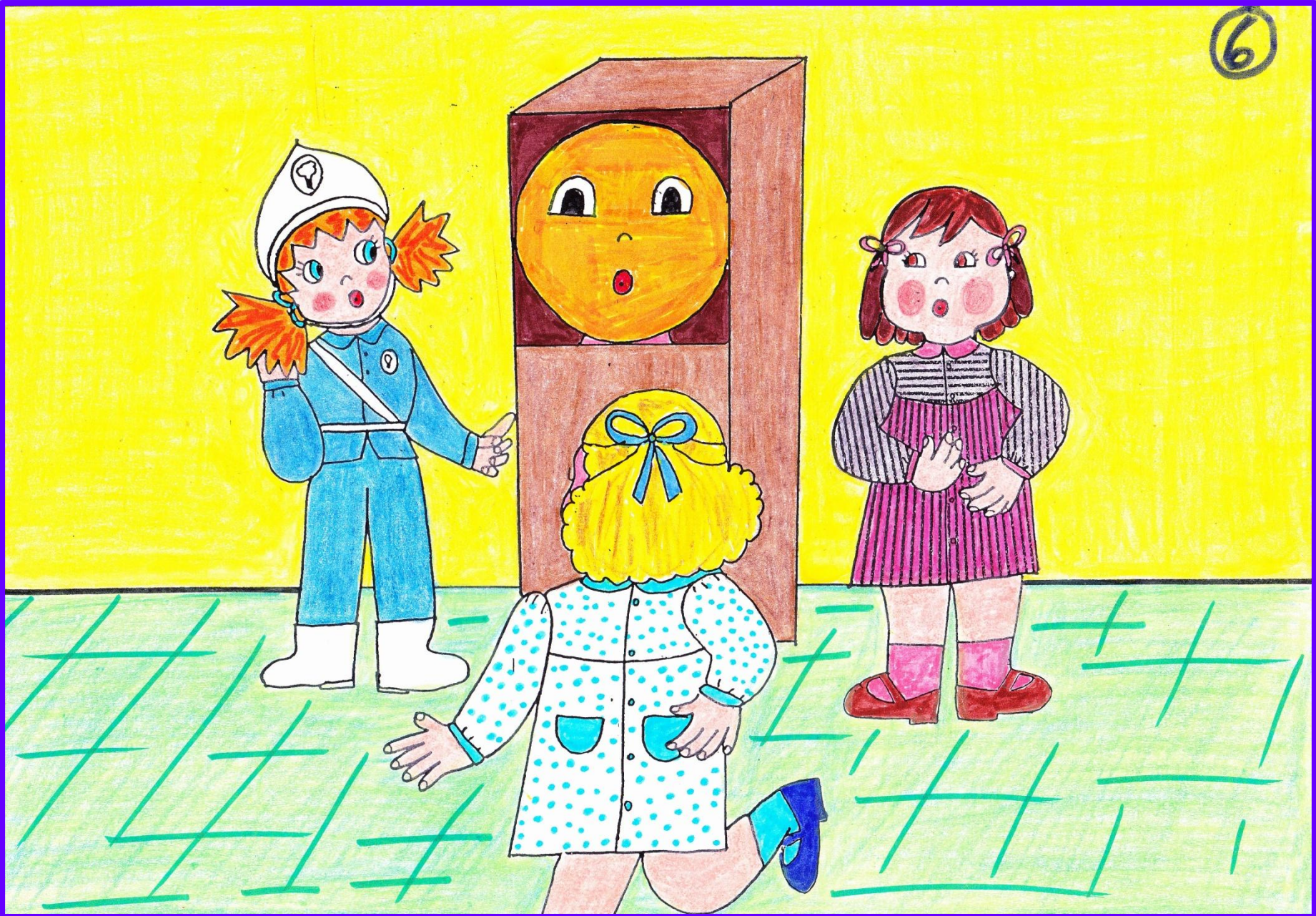


6) M^a Coletas vestida de guardia de tráfico dirigía la operación.

Luego le tocó el turno al disco amarillo llamado Don Aviso y que, como su nombre indicaba advertía que el semáforo cambiaría rápidamente de color.

-¿Veis? -explicaba M^a Coletas con aires de maestrilla- si vais cruzando la calle y se enciende el disco amarillo, tenéis que daros mucha prisa porque el disco rojo aparecerá inmediatamente, y, escuchad lo que os dice:

- El amarillo os avisará que el color cambiará.



7) M^a Coletas estaba feliz, todos los niños habían aprendido la lección. Cuando apareció Don Tranquilo (o sea, el disco verde) todos atravesaron sonrientes mientras les decía:

Quando esté encendido el verde
Cruza tranquilamente.

Quando Pepote salió de la caja (ya que él había interpretado los tres discos) M^a Coletas le dijo:

-¡Vámonos Pepote! ¡Tengo una idea! El próximo "semáforo viviente" seré yo, Pepote pensó:

- ¿Qué idea rara se le habrá ocurrido ahora?



8) M^a Coletas tenía una idea fija en su mente y decía:
-Yo seré el "semáforo viviente", llamaré la atención de tal manera que nadie me olvidará.

Y tal como lo pensó lo hizo, se hizo un mono verde, y unas luces de color rojo, amarillo y verde en sus coletas, y mediante unas pilas las encendía a voluntad.

- Estoy perfecta -decía M^a Coletas muy orgullosa de su trabajo- pero... tengo que estar en un sitio alto para que mis luces se vean desde muy lejos. ¡Ah! ¡Ya sé, me subiré en el arco del pueblo, así todos podrán verme, ya estoy arriba ¡qué buena escaladora soy!



9) M^a Coletas se subió, en un periquete, en lo alto del arco, estaba muy contenta, sus luces atraieron a muchos curiosos que reían su ocurrencia, también acudió su amigo Pepote.

- ¡Soy el "semáforo viviente"! ¡Soy el "semáforo viviente"! - repetía una y otra vez.

Al cabo de un buen rato M^a Coletas se dispuso a bajar pero... ahí empezaron sus problemas.

- ¡No puedo bajar! ¡Tengo miedo! ¡Ayudadme! -decía temblorosa-.

- ¿No decías hace un momento que eras le mejor escaladora? -le decía Pepote.

- Sí, sí, pero ahora ayúdame a bajar; prometo que dejaré mi disfraz para el carnaval.

Con la ayuda de una escalera M^a Coletas bajó y prometió no hacer más locuras.



10) El día de carnaval M^a Coletas lució su disfraz de "semáforo viviente" y junto con sus amigos y amigas que también estaban disfrazados cantaron así:

*A la rueda rueda
no debes cruzar;
que el semáforo en rojo
te manda esperar.*

*A la rueda rueda
atento estarás
(que) el semáforo
amarillo,
pronto cambiará.*

*A la rueda rueda
ya puedes cruzar
que el semáforo en verde
te protegerá.*

Y los niños y niñas aprendieron tan bien, tan bien,
aquella lección que nunca, nunca, la olvidaron.



CONCLUSIÓN:

Con este cuento disfrutábamos mucho. Además recuerdo, a pesar de los años transcurridos, que para los Carnavales nos disfrazamos de semáforos con bolsas negras y los tres círculos del semáforo pegados. Y en la cabeza llevaban un gorro de cartulina. Y cantábamos las canciones de la rueda de María Coletas junto a una letrilla que había sacado a los conductores "peligrosos". Pero ahora no la recuerdo. Si la consigo la enviaré.